



# LIBRE

PERIODICO INDEPENDIENTE  
DE ESTUDIANTES Y TRABAJADORES

MONTEVIDEO, SETIEMBRE DE 1954. Tall. Gráf. GOES. Gral. Flores 2226 PRECIO \$ 0.10

## NUESTRO PROPOSITO

Hoy sacamos a la luz nuevamente en una segunda época, esta tribuna libre e independiente con sus generosas puertas abiertas a toda la juventud de libre pensamiento. ¿Por qué nuestro afán por hacerlo?...

El efectuar esta pregunta casi implicaría cierto sentido de mezquino egoísmo y falta de comprensión para lo que significa juventud, renovación, vida y altruismo en pro de una noble causa de superación.

En efecto, aquel que se pregunte que motivos nos llevan a salir, pensando en una supuesta ineficacia y esterilidad de nuestra pretendida obra, ha de ser indudablemente por que nunca ha sentido surgir dentro de sí un sentimiento de generosa hermandad, de acercamiento y afinidad con quienes nos rodean, de ingenuo y lírico amor a todos aquellos que buscando un aliento en su ruta, alzan sus ojos hacia quien con un manáximo impulso pretende llevar una palabra de solución, de esperanza, de comprensión.

Por eso queremos llegar hasta ti, lector, por que sentimos en nuestro íntimo ser una vibrante voz que nos levanta y nos guía hacia ti. hacia cada uno de nuestros hermanos, sin establecer fronteras por credos ni razas; por que pretendemos sublimar todas esas voces que varían despertando de su letargo, en coro divino y excelso que en unísono canto se eleva hacia los ámbitos donde no tengan cabida el egoísmo y la incompreensión, el servilismo y la vanidad...

Por que queremos aunar el sentimiento de superación integral, de fraternidad, de renovación, que albergan todos aquellos sanos espíritus sin perjuicios que no miran como una utopía la realización de esos altos conceptos que constituyen los más ciertos designios del verdadero HOMBRE como tal.

Pero, a sus efectos, es necesario que cada uno sienta como propia la responsabilidad de ese íntimo deber de elevación —no ya personal sino universal— y que consagre con la conciencia del que sabe que labora en pro de una causa de insuperable sentido humano y divino a la vez, toda la voluntad y altruismo...

Nosotros desde esta humilde pero sincera y bien intencionada página, hacemos un llamado a todos aquellos que

sientan ese íntimo fervor, para que se acerquen a nosotros y con voz conciente y vigorosa unan su entusiasmo y voluntad a este esfuerzo, que sin considerarlo con inmodestia, lo creemos digno del mayor encomio y apoyo de parte de todo el estudiante, del joven en general (y el joven de espíritu) que sienta la necesidad de plantear y pretender solucionar problemas que se sucedan de continuo en nuestra existencia; de todo aquel que albergue la necesidad de

## PROBLEMAS DE LA ENSEÑANZA

Abordamos hoy, lo que pensamos, constituye uno de los problemas más serios dentro de la enseñanza.

Nuestra experiencia adquirida en el paso por las aulas, nos obliga a conciliarnos con un dato fundamental: nuestra enseñanza padece de un grave error de orientación. Es materia temática casi general y corriente entre los estudiantes cuando estos entran a conceptualizar que sus ideas de hacer la enseñanza disiden fundamentalmente con la manera actual de encararla.

Conocemos bastante detalladamente la alineación de estudios de la primera parte de secundaria.

Sin duda alguna, adquiere relieves desesperantes la orientación y disposición que tienen los programas: se trata por todos los medios posibles, brindar al estudiante una información exhaustiva, desconociendo motivos fundamentales que hace que ésta caiga en un vacío casi absoluto.

Creemos, en base a datos caracteriológicos y expeditivos, que los argumentos esgrimidos actualmente para obrar así, carecen de trascendencia alguna cuando se les lleva al coitejo con los expuestos por la educación formativa.

Entendemos, por algunas razones filosóficas y por haber apreciado sus efectos, que la disposición del estudiante al trabajo de momento o por lo general con trascendencias en el tiempo se ve aminorada, dificultada o anulada.

Esas razones no son más que las que padece el estudiante al encontrarse frente a un fin de información cuando aún no posee la suficiente disposición intelectual como para extraer su esencia.

En una palabra, se lleva por este método que el estudiante memorice. Es trabajo

REDACTOR RESPONSABLE  
JULIO CESAR SERRATO  
FCO. ARAUCHO 1183  
ADMINISTRADOR  
ABRAHAM KAPLAN  
MERCEDES 1826 Ap. 10  
REDACCION  
GRAL. AGUILAR 1390

compenetrarse en el alma de nuestro prójimo y llevarle su aliento, su cooperación en el más amplio sentido humano y su afán por brindar un átomo más de comprensión y fe a este mundo que corre desorientado en su desequilibrio emanado precisamente por la carencia de atributos vitales para el logro de una verdadera EXISTENCIA.

La Asociación de estudiantes del Liceo Nocturno ha organizado una función de beneficio en el Cine Plaza el sábado 11 de Setiembre a la hora 0.30 exhibiendo la gran producción sueca "Juventud Divino Tesoro".

Colabore en la venta de Entradas.

es fatigoso y con resultados absolutamente negativos.

Los datos de carácter a los cuales hacíamos mención en líneas anteriores, creemos, están dados por esa misma razón de insuficiencia que le crea al estudiante la memorización absoluta de casi todos los problemas planteados en su estudio.

Lo que nosotros entendemos justo y atinado, lo que proponemos como solución: la educación formativa. necesariamente debe tener un aspecto informativo, pero un aspecto informativo básico y posible de conceptualizar.

Es evidente que con los programas actuales ya de por sí imposibles de cumplir, más utópico sería tratar de conceptualizar. Creemos necesaria y urgente una reforma básica en los programas actuales del primer ciclo de secundaria.

Por nuestra parte proponemos dos puntos que entendemos son interesantes desde el punto de vista funcional y efectivo: 1º Disminución de información. 2º Introducción de materias que se presten al estudio crítico en los primeros cursos.

Nuestro primer punto ya ha sido desglosado en anteriores líneas; en cuanto a la introducción de materias tales como Filosofía y Literatura en los primeros cursos, entendemos que no es desatinada, pues está en función del punto anterior y son de resultancia inobjetablemente favorables en cuanto a la cimentación de la personalidad. Además creemos, son viables para el estudio de las demás y juntamente a la acción desarrollada por los profesores contribuirían a esa formación conceptual que pretendemos tenga el estudiante.

En notas siguientes seguiremos con amplitud de detalles tratando este problema.

ARIEL PATRONE.



# EL PROBLEMA DE LA A.E.L.N.

Es tendencia general dentro de determinados círculos el pensar que una asociación formada con elementos de esos mismos círculos, está creada para determinar más o menos con libre arbitrio las decisiones de sus elementos. Quienes no se acercan a esas organizaciones creen que son rectoras por sí y por esencia, achacando sus errores o insuficiencias a fallas morales o actividades mal dirigidas. Admitiendo aún que a veces así sea, no se debe llegar a un juicio o concepto de lo que es la organización, sin haberse enterado positivamente de sus fundamentos.

En nuestro Liceo Nocturno tenemos la Asociación. Nuestra Asociación. Sustentada siempre por elementos activistas y trabajadores, en número lamentablemente escaso, la A.E.L.N. viene luchando desde su nacimiento con la falta de apoyo, el exceso de fines y nocivos gérmenes internos.

Un gran número de estudiantes de la Institución (especialmente de los primeros grados) hasta ignoran su existencia. Muchos apenas la vislumbran y la estiman un ente tambaleante y estéril. Los menos, se acercan y trabajan. Esta es una cruda realidad. Una realidad que tenemos que destruir. La Asociación debe ser de todos y para todos. Esta no es una mera frase ya gastada. Expresa sencillamente un postulado cierto por el que se debe luchar incansablemente.

El estudiante común del Liceo Nocturno ve a la Asociación como algo abstracto casi. Sabe de su existencia, pero como algo ajeno que no le incumbe. Entonces surge al examen un círculo vicioso: al estudiante no le llega el interés de trabajar o contribuir en mínima proporción a la actividad de la Asociación por que no ve un cúmulo apreciable de obra efectiva; la Asociación no puede llevar a cabo obra efectiva porque el estudiante desecha colaborar.

Hay que romper ese círculo. Rompámoslo y la Asociación, ente nuestro y surgido de nosotros, podrá encaminarse por derroteros de fecundidad.

Aquí ya tenemos un exponente del esfuerzo gremial: la Bolsa del Libro. Esta realización generosa ha ido imponiendo de su existencia a gran parte del estudiantado. Este se ha acercado por conveniencia y ha visto así algo de lo que puede significar la acción organizada.

Pero no basta. La Bolsa del Libro es sólo una dependencia de la Asociación puesta en marcha.

Pléñese en una Asociación con sede. Esto parece muy simple y natural tratándose de un ente con afiliados. Pero es de muy difícil realización en este estado de cosas. Las finanzas de la Asociación no son florecientes. Faltan colaboradores que puedan resolver con eficacia el problema de la cobranza de cuotas. Y esto es fundamental. Es necesario vencer con todo esto y mucho más al estudiante que cuando se le exhorta a afiliarse se niega preguntando que beneficios tiene, sobreentendiendo que ninguno.

El local propio tiene que ser sueño de todos. Sus influencias pueden ser enormes y decisivas, en la conciencia gremialista del estudiante del Liceo Nocturno. Su sociabiliza-

ción y contacto con los compañeros en medio de la estabilidad y relativa comodidad del ambiente dará nacimiento a inquietudes y actividades beneficiosas. El estudiante verá concretada en algo utilísimo, la obra de la Asociación y forjará un círculo positivo en base a que apoyará a la misma y esta lo beneficiará.

Pero, verdaderamente, por ahora, la sede es un sueño, y apelando a nuestros sentimientos menos utilitaristas y más amplios, debemos contribuir en toda forma a intensificar y extender la acción de Directiva (surgida de elecciones) a todos los niveles anímicos que existen entre nosotros. Debemos tener en cuenta siempre que esa Directiva consta de nueve secretarías con un cometido específico cada una, y que ven dificultada su actividad muchas veces por la falta de apoyo material y moral de los compañeros. Son secretarías que si llevaran a cabo sus programas de trabajo, harían entre nosotros una obra valiosa, cada una con sus alcances diversos.

Todo esto en cuanto a su exterior. En su interior, nuestra Asociación sufre diversas influencias y entorpecimientos como es dable imaginar. Siendo integrada por elementos allegados, desgraciadamente estos descuidan muchas veces su línea gremialista para dedicar esfuerzos a fines dogmáticos. Esto debemos evitarlo. Debemos evitar que en un momento dado la Asociación sea cauce de pasiones ajenas a su interés. Esto no se evita desterrándola de nuestra atención, sino poniéndonos al tanto de sus asuntos y juzgando con lealtad cuales son los individuos que realmente convienen para esos cargos, desprovistos aquellos de intenciones excluyentes. No se vaya a pensar que esto que decimos sea una pueril propaganda electoral. Sería ofender el espíritu de esta nota. No vamos a nombrar ni recomendar a nadie. Únicamente le decimos al estudiante como cooperar en el buen gobierno de los intereses de la A.E.L.N. para su propio bien: acercarse, enterarse y luego juzgar.

Con esto habrá dado el primer gran paso hacia la acción en conjunto para todo el conjunto. Lo demás vendrá como consecuencia.

JULIO CESAR SERRATO.

## EL LIBRERO DE LA FERIA

Compra, Venta y Canje de  
Toda clase de libros usados  
M. L A M A S

Guayabo 1873 — Tel. 4 45 49

## Calidoscopio

Los budistas burmanos que no aceptan provocar la muerte de ningún ser idearon una ingeniosa treta para pescar peces. Explicaba un indígena a un extranjero así: ¿ve esa luz en el fondo del río? Es sólo un trozo de madera pintado de blanco, brilla extrañamente a la luz de la luna y el pez asustado salta hacia arriba y cae en una red; es así que los pescadores logran tener su conciencia tranquila, ya que dicen: "Nosotros no hemos matado a ese pez, lo recogemos después que se ha suicidado".

—O—

Una frase que nos hace cavilar bastante cuando nos quejamos de nuestros empleos es la emitida por un celebrado abogado americano que expresaba: No hay porvenir en ningún empleo. El porvenir está en el hombre que desempeña el empleo.

—O—

Era en la guerra. En un avión que se extravió sobre las montañas, viajaban un alemán, un japonés, un brasileño y un uruguayo. En determinado momento un piloto anunció que como resolución extrema, debido al poco combustible que quedaba, había que alivianar al avión.

—Tendrá que arrojar uno— dijo. El alemán se acercó a la portezuela y exclamó. —¡Por Alemania!— y se lanzó al vacío. Al cabo de un rato la situación empeoró. —Tendrá que arrojar otro— fué el anuncio. El japonés se levantó y exclamó. ¡Por Japón! y se arrojó.

Pero después de un tiempo era necesario un último sacrificio el piloto se dirigió al uruguayo y al brasileño y dijo:

—Como última medida tendrá que arrojar uno más—. El uruguayo y el brasileño se acercaron a la puerta, trémulos y graves.

—¡Por el Uruguay!— rugió el uruguayo y tiró para abajo al brasileño.

## Aramis Gómez Berisso

ABOGADO

Estudios Jurídicos



25 de Mayo 477 Esc. 3

## Barraca

F. Villaronga

RONDEAU 1951 Esq. Nicaragua



# VIEJA ESCUELA

Es muy vulgar ya sé. La escuela todos la recordamos con nostalgia. O por lo menos, los tiempos en que íbamos a ella, especialmente a su salida, que cumplidas las obligaciones del día nos dábamos al fútbol o las correrías vespertinas.

La escuela está ubicada justo en los años en que transcurre la dulce locura de la curiosidad elemental al hacer nuestro debut en la lucha egoísta y material (léase vida).

Si uno arranca desde la escuela, le viene la tentación de hacer una especie de esbozo de autografía. Puede tener cierto éxito la autografía; la vida ajena siempre interesa. Además tiene otra utilidad: al hacérsela uno habla con nostalgia y justificación de cosas que hizo y no debió hacer, de cosas que no hizo y debió hacer, y cuyo relato lo alivia. Función egoísta y nada más.

Pero aquel tiempo es inagotable. Si conserváramos siempre iluminado el espíritu por el puro sentimiento infantil, no haríamos bombas de hidrógeno, ni tratados militares, ni nos hubieran ganado los húngaros.

Los letrados para el tránsito colocados frente a las escuelas, no son para mí. Pasando en auto, siempre pasaría despacio. Tan despacio como para poder revivir con los botijas la alegría de la salida y la aventura del regreso sin meta. Hasta tendría que pararme para acariciar con la mirada la entrada y los costados de aquella escuela, y escaparme con la vista hasta el fondo. Aquel fondo salvaje e inexplorado lleno de zarzas y misterios vedados y que se nos brindaba para segundo recreo por la cero falta de asistencias.

La escuela es muy antigua. Es anterior a todos los berretines y todos los desengaños. Es anterior — o contemporánea al menos — a los cowboys de revólveres inagotables, del pantalón largo, de la esquila.

Es demasiado amplia la escuela como para definirla con precisión. Cuando la veo tan única y definida entre el marco verde de la fronda amiga, quisiera volver a pelearme con la Aritmética o con algún compañero o correr en el recreo sin algo determinado pero con fe.

Pero todo se ha ido cambiando o perdiendo. La Aritmética se transformó de a poco, inexorable, en la ciencia vasta y abstracta del álgebra, y nos presentaron a Einstein, el balero máximo de los números. Los compañeros, donde andarán... Queda uno cerca — no te alejás más, Horacio — otro creo juega en primera división — ¿sos vos, Washington González? — Los demás apenas dejaron algunos nombres y se hundieron en la zona ignorada del olvido. Otro — tenía que ser — se retiró de la cancha de la vida por el túnel oscuro que le señaló la suerte. Ya no jugamos a los ladrones en el recreo. Ahora corremos por otras cosas. Después de dejar la escuela, corrí más todavía que en ella. Corrí la fiebre tantas veces, que amargado de antemano se me hacía inconcebible alcanzarla. Como los defensas que marcaban al imparable Chiggia iban a su misión con el ánimo en contra, el escepticismo me ganaba cada vez que me tiraba un lance con la suerte.

La escuela estaba fuera de todo eso, era anterior. Todavía la piba de los quince años no nos había llenado de dulzura y cosas nue-

vas. Porque es distinto; la chiquilina aquella que era la más linda de la clase, aunque alguna vez le hayamos hablado turbados, se reducía a causarnos la nueva e intensa emoción contemplativa. Pero después viene la evolución práctica, más realizadora, y el primer beso y la primera esquina. Y en aquellos quince o dieciséis años aún era nueva la vieja historia del amor.

Por aquella calle Lima, la del cielo distinto y del empedrado amigo, se me vienen embalsados los ojos verdes que a la vuelta de la esquina se detenían en mí quemando hasta el último pedacito de la angustia de la espera. Esto también es vulgar. Es un simple recuerdo sin trascendencia. La escuela no tiene la culpa, pero cada vez que la recuerdo me empuja por la escalera de los años y las cosas se agravan. Soy capaz de llegar hasta el vacío de los años que se escapan de entre las

manos llenas de laxitud arrastrando convicciones.

No sé si la escuela será responsable de algo de esto, pero mirándola trato de dejarla íntegra y única siempre, cada vez que bajo hasta su recuerdo. Ella también fué víctima un día de los mayores; perdió su fondo indígena que se transformó en jardín, y para peor a mí me da por recordarla. Sigo quedando en deuda con ella; aunque no estuvo exenta de aquellas pequeñas grandes amarguras de la niñez, sigue siendo un puesto de control en el recuerdo del que parten los años alevosos.

Pero merecía algo mejor. Por lo menos una poesía sentimental y fina que la consagrara en la lista de las emociones. Pero poetas ya hay malos, yo no sería nada nuevo. Desordenado y bohemio preferí recordarla yo, para mí, sin involucrarla en ninguna alusión directa. Así podré quedar disculpado de la poca inspiración para con ella, porque es solamente para empaparme yo en su recuerdo que ahora la evoco.

Julio César Serrato.

## LABOR RENOVADORA

Una cosa es evidente: el obrero debe superar la concepción partidista en la política.

El obrero debe desconocer a los partidos; debe obrar al margen y por encima de ellos.

El partido político, el núcleo político cualquiera él sea, se transforma con lógica razón en un fin en sí. Se cree indispensable para el bienestar de sus posibles adeptos (todo el mundo), y entonces hace lo indecible para sobrevivir. Y esta necesidad lo lleva a desconocer sus finalidades teóricas para adaptarse, a sus partidarios y a sus contrarios. El partido político lleva en su esencia el germen del conservadorismo, de la limitación de la libertad, de la tutela forzosa.

Por suerte nuestra juventud está comenzando a actuar dentro de un marco ajeno a los partidos políticos. Todavía no tiene una clara idea de cómo puede desenvolverse una actividad al margen de la política, pero muchos núcleos están creando sus propios motivos de vida y tratando de actuar acordes con ciertos principios generales entre los que se encuentran el rechazo de la política competitiva y concurrente con las consecuencias que ello trae: creación de núcleos especializados (dirigentes políticos), rechazo de toda ética que haga peligrar la existencia del partido; acentuación del control sobre nuevos núcleos que directa o indirectamente puedan restar fuerzas a las fracciones constituidas, etc.

El obrero, el individuo cualquiera sea su situación en la sociedad (seguramente que

nos referimos a aquellos que se puedan sentir retaceados en sus aspiraciones por causas externas a sus posibilidades intrínsecas), debe buscar la solución de sus problemas al margen de los partidos y de la política. Deben aprovechando la situación actual que lo ha colocado al lado de compañeros que como él tengan aspiraciones de superación individual y colectiva, esforzarse en una acción extra-legal, aunque no ilegal, mejorar su situación, creando ante todo núcleos de estudio donde encuentre lo que necesita y no lo que le quierán dar, núcleos de trabajo al margen del sistema capitalista que al mismo tiempo de servir como medios de vida irán creando en una forma viva conciencia de que el trabajo no es un medio de riqueza para unos pocos sino una necesidad impuesta por la naturaleza para llenar las necesidades económicas del hombre. Los estudiantes (obrosos también) tratarán y crearán núcleos de extensión cultural que les ofrezcan lo que la enseñanza oficial no puede ofrecer ahora por insuficiencia de organización y porque ella está perfectamente adaptada a los núcleos minoritarios que en base a su fuerza económica predominan en el país; se debe ir formando en fin, todo lo que queremos sea lo que suple a lo actualmente establecido.

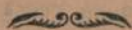
por nuestro propio esfuerzo sin tener que estar rogando mejoras y consiguiendo remiendos. Todos los que ahora protestan, todos los que están descontentos deben lanzarse a este trabajo silencioso pero efectivo, que mine por la base la organización actual. Y si ello llega a comenzarse no se permita que ninguno venga a plantear una solución con carácter sagrado e intangible. Tenemos que ir creando con la convicción de que lo creado es mejor pero nunca lo mejor. Otros vendrán después de nosotros. Y a ellos no podemos determinarlos ni exigirles que acepten nuestras construcciones. Cada generación debe construir lo suyo sin atender lo que hicieron otros, más que en aquello que encuentren razonable y justo.

Por ESE

FABRICA DE ARTICULOS  
DE CUEROS EN GENERAL

**"Leather-Shop"**

de OSCAR SZPÖRER



San José 1011 — Teléf.: 8 25 91



# ¿ES JUSTA LA PENA DE MUERTE?

Mucho se ha debatido este tema de tanta importancia social; mucho se ha defendido y atacado su existencia o su implantación.

No nos creemos precisamente, los más capacitados para dar su palabra definitiva, pero a nuestra opinión la creemos inspirada en conceptos amplios y defendida por factores científicos que procuramos exponer modestamente.

¿Es justa la pena de muerte? Muy lejos estamos de pensar abordar su discusión colocándonos en un plano prejuicioso, y menos religioso. Decimos esto desterrando desde ya esa vieja doctrina cristiana que proclama la vida como patrimonio de su dios, que es el único que debe quitarla.

Recordamos que el crimen monstruoso cometido por Gutiérrez Pereira hace dos años, vino a intensificar en la opinión pública, incluso la escrita, la corriente favorable a su implantación. Quienes dejan correr su indignación con más o menos violencia, quienes no piensan con la suficiente serenidad, sin analizar los complejos factores que concurren a producir esos hechos, creen que la pena capital es lo más indicado para prevenir y curar esos males. Pero la pena de muerte ¿puede ser solución? No lo creemos, y aunque posiblemente disminuyeran los crímenes, estos se producirían siempre y entonces hasta el propio estado los cometería. Pero lo esencial es que si se limitaran, sería en base al miedo y al temor al castigo y no como es ideal por métodos correctivos que encaminen la psicología social desde sus formas íntimas. La capacidad de un estado, el progreso moral de una sociedad, se debe basar, creemos, en la prevención profiláctica y en la curación de sus males, y no en la eliminación de quienes los sufren. ¿Qué se logra con eliminar un individuo que ha cometido un crimen atroz, si los demás siguen bajo condiciones materiales y espirituales que están deformando sus ideas en forma nociva en un clima de perversión? Pero insistimos, que aunque se lograra algo, se lograría a costa de un procedimiento sangriento, indigno de aceptarse en una civilización.

La miseria juega un papel fundamental en la formación de individuos desviados y criminales. El bajo fondo existente en toda sociedad, la clase desvalida económicamente, es, sin duda, la que lanza más elementos fuera de la virtud personal y de la conducta lícita. Esto exigiría como primera medida el mejoramiento económico de todas las esferas sociales. La eliminación paulatina de condiciones precarias y malsanas de la vida pública entrañaría más eficacia y progreso social que la pena de muerte o aún la cárcel aplicadas con rigor sobre los delincuentes. La situación social actual en base al estado político-social de la época es sin duda la base en que asienta el problema. El régimen de capitales incontrolados produce diferencias de posibilidades y perspectivas que dominan a los individuos que las sufren, dotados de un criterio común, incapaces de elevarse a ellas por un esfuerzo que requiere carácter y sacrificio. El capital busca invariablemente su acrecimiento con su inversión; y busca lograrlo aumentando desmedidamente los precios de venta, sin que al parecer esto tenga restricción gubernamental. Los jornales

deben ser subidos, y el capital procura descontar esa ventaja, pero por el funesto procedimiento de sobrepasar aún las ganancias anteriores, produciéndose así un doble retroceso. Y en sucesión interminable los artículos esenciales escapan de las clases económicas inferiores, produciendo en éstas las consecuencias de la miseria y el hambre. Bajo esas condiciones se intensifica la dedicación al delito y mientras el capitalista triunfa en su esfera moviendo las grandes industrias del progreso del mundo, en el otro extremo vegeta el producto hundido y deforme del defectuoso sistema.

Creemos en la democracia como régimen ideal para eliminar tales males, una democracia pura y legítima que controle al poderoso y al débil. Este régimen lo creemos solución para muchos problemas sociales, incluso la delincuencia bajo ese aspecto.

En base a ella, la humanidad podrá llegar a su perfeccionamiento bajo las mejores condiciones de vida, de vida moral y material. Pero mientras se la siga adulterando hacia uno u otro extremo, y mientras se la invoque sin derecho y aún con falsedad, sus resultados serán dudosos y dificultosos.

Pero hay otros caminos que llevan a los integrantes de una sociedad a la actividad delictuosa. Pecaríamos de torpes y hasta de injustos si no viéramos otras circunstancias generadoras del mal. La sociedad está fundada sobre leyes y convenciones difíciles de eludir. Junto con la miseria, esto dió nacimiento a albergues y colonias donde se depositan seres incipientes, producto de la debilidad o la irresponsabilidad de otros. Considerada como un delito, la maternidad natural se constituye en una de las causas que hacen necesarios los albergues, hacia los cuales van dirigidos por igual los elementos nacidos de ella o en la miseria. En esos albergues sufren muchos desde su primera infancia y todos desde su adolescencia las condiciones de vida más malsanas en un clima de perversión moral y de completo albedrío de inclinaciones. De estos antros no se puede esperar otra cosa que elementos indeseables.

En una promiscuidad peligrosa, individuos de inclinaciones ya dudosas, toman contacto con otros no contaminados aún, cumpliendo así su obra infecciosa. Unos con vicios ya definidos, otros con conducta incierta, salen hacia la vida social a modelarse de acuerdo al ambiente a que lleguen y a la evolución mental que hayan experimentado.

Algo parecido causan las cárceles en quienes entran a ella. Noveles delincuentes, recién llegados a la mayoría, toman contacto con veteranos de la delincuencia, quienes siguen en ellos su obra perniciosa. Salidos esos noveles, quizá sigan una buena senda, pero podrán intensificar aún su actividad antisocial, resultando deficitaria la función de aquellos institutos.

Sabemos que es una utopía pretender eliminar por ahora aquellas dos clases de instituciones. No se podrá prescindir de ellas quizás nunca, pero se las puede convertir en instituciones de enseñanza y estímulo. Pueden ser establecidos institutos modelos, donde los menores disfruten de condiciones sanas de vida, donde se individualice su personalidad

y dejen de ser un número o un nombre de la lista. Donde se vigilen por parte de docentes capacitados con el correspondiente cuerpo médico, sus inclinaciones y vocaciones y se les estimule y haga observar una vida sana y activa dedicada al estudio, al trabajo y al deporte.

Las cárceles deben sufrir una reforma parecida, procurando aislar los elementos que sean factibles de corrección o hayan ingresado por causas accidentales. De esta forma se lograrían los efectos buscados de albergues y cárceles, y se evitaría que su existencia se volviera contra la sociedad.

Persistiendo aún, como es lógico suponer, elementos desviados seriamente por distintos factores, se les trataría en establecimientos clínicos orientados hacia el estudio de las condiciones que produjeron la situación anormal en la psicología del individuo. Serían analizadas las evoluciones mentales causadas por los factores exteriores y las desviaciones congénitas nacidas con su espíritu. A su vez, este sería otro punto de partida hacia la prevención de las condiciones defectuosas culpables de esos casos, buscando con ello la eliminación desde sus raíces de la delincuencia.

Se puede alegar que existen individualidades predispuestas concientemente hacia el delito. Pero penetrando su psicología confiamos en que un día se haga sentir la obra profiláctica y científica conjuntas de escuela ciencia y justicia.

A rasgos generales se podría por fin, —o por principio— plantear esta tesis: de acuerdo a nuestra condición humana y psíquica, salvo mejor opinión, el que hace mal es un equivocado; pues bien, ¿es admisible matar a un equivocado por el hecho de serlo?

Estos son, a grandes rasgos, los principales factores que rodean al individuo en su vida social. Dentro de su enorme complejidad, se producen las causas que influyen sobre su vida, rodeada a cada paso de circunstancias distintas, favorables y adversas. Producto y víctima de esas circunstancias, la mente del individuo se desarrolla concientemente, pero su marcha evolutiva la hace insensiblemente, sin que aquel a veces pueda intervenir en su formación.

Mezclado el individuo entre capitales que cometen excesos, que anulan la personalidad, entre convenciones que atan el carácter, entre las imperfecciones de la organización social, aprovechado como instrumento de tendencias que le inculcan odio, que forzosamente tienen que producir efectos perjudiciales, y viéndolo radiado y arrollado por la masa social, informe y cínica, preguntáramos nuevamente a exacerbados y superficiales, a hipócritas y sinceros ¿es justa la pena de muerte?

JULIO CESAR SERRATO.

FARMACIA

APOLLO



CANELONES 2637



# SOBRE TRABAJO SOCIAL GUATEMALA

BASADO EN LA OBRA DE: GORDON HAMILTON "TEORIA Y PRACTICA DEL TRABAJO SOCIAL" DE LA REVISTA "SERVICIO SOCIAL"

El trabajo social es tan amplio, que no podría dar una definición concreta. Conviene verlo a través de los problemas que con mayor frecuencia se enfrenta y que son más o menos los siguientes: pobreza, desempleo, población flotante, extranjería, enfermedades, hogares desorganizados, impedimentos físicos mentales y ancianidad, accidentes de trabajo, salarios inadecuados, recreación insuficiente, casas pobres y problemas de conducta. A través de estos problemas podrá apreciar el lector la amplitud e importancia del trabajo social. Revisando el aspecto de lo realizado hasta ahora para solucionar estos problemas, encontramos las instituciones siguientes: asistencia familiar e infantil, asistencia pública, seguro social, servicios de salubridad y legales, rehabilitación vocacional, ayuda a los viajeros, reacomodo, servicios para los inválidos e imposibilitados, programas para la prevención y el tratamiento de la delincuencia, orientación infantil, higiene mental y educación social, legislación obrera y provisión de alojamiento adecuado. Hay además programas de trabajo social para los grupos culturalmente atrasados como los indios, los inmigrantes y los negros.

Todas estas enormes actividades se circunscriben a una misma finalidad que comprende dos sectores: condiciones de vida higiénicas y decorosas y relaciones sociales satisfactorias. Es muy posible que todas las profesiones tengan idénticas finalidades, pero las encaran de manera tan particular, que pierden muchas veces la visión de todo lo que está fuera de su campo olvidando un tanto los principios a seguir. Acá es donde se presenta el trabajador social, cuya labor radica precisamente en su dedicación total a los principios, para lo cual debe tener un conocimiento general que esté por encima de cual-

quier localismo y de este modo poder desempeñarse en todos los sectores.

El trabajo social lo podríamos identificar con asistencia, o también designarlo con el término filantropía —amor a nuestros semejantes—, lo cierto es que marca el momento en que el amor hacia el prójimo deja de expresarse con simples palabras para demostrarse con hechos que conducen a estructuras y métodos sociales concretos. Estos, cada vez toman una forma real adoptando un método científico y técnicas efectivas, por lo que la resistencia aumenta, en parte, debido a los grupos sociales que pretenden aferrarse a estructuras antiguas y por otro lado también a que toda innovación debe efectuar su lucha. Esa lucha es el esfuerzo de hombres libres que intentan crear sus propias condiciones de bienestar, por lo tanto el progreso es lento y fatigoso, y muchas veces quedaría bloqueado, pero, indudablemente si no logra sus objetivos asistenciales poco a poco, la civilización misma fracasará junto con esos esfuerzos frustrados.

El Dr. Albrt Schweitzer en un artículo nos exhorta a ayudar al prójimo y a que esta tarea, después de nuestros trabajos personales sea "nuestra segunda ocupación". El trabajador social es una persona para la cual precisamente esa ayuda al prójimo constituye su "primer ocupación". Cada cual desea el bienestar social pero no todos llegan a comprender lo que significa la socialización del ser humano y de las necesidades reales del hombre, siendo clara la falta de una orientación, que justamente será dada por el trabajador social encomendado de planear un mundo en el que el sentimiento de seguridad social y económica y las relaciones humanas, sean lo más satisfactorias y completas posible.

(En próximos números seguiremos exponiendo planteos sobre organización del trabajo social y realizaciones de éste en nuestro país y en el extranjero). A. K.

## HAY QUE TRABAJAR

Es evidente que provoca profunda desilusión para quienes en realidad tenemos interés en solucionar los problemas estudiantiles, la falta de sentido gremial y distanciamiento con la realidad en que vive la mayoría de los estudiantes.

Es por lo menos opinión casi general, si esto se puede llamar opinión, que quienes tenemos afanes de reforma y solución, estamos al igual que ellos viviendo una realidad feliz. Por lo tanto nuestras preocupaciones son redundantes, y que si las hay, son gestadas por nosotros mismos bajo intereses creados.

Se apareja a todo esto para quienes se detienen un momento a valorar el alcance de tales palabras, la determinación de un concepto fundamental: viven ignorantes y su ignorancia les impulsa a pensar mal de sus compañeros que meditan, trabajan y conocen la realidad. Esa ignorancia encarnada en los elementos estudiantiles constituye un peligro grandísimo.

Son innumerables las circunstancias, los problemas que se le suscitan al estudiantado,

donde evidentemente, aún primando la más sana intención de parte de los directivos, la solución no es perfecta.

Imposible trabajar bien, sin el valioso aporte de la mayoría.

No está vedada la actuación de nadie; son tan valiosos los aportes de un activo como los de un principiante.

La esfera de trabajo es muy amplia para ser abarcada totalmente por unos pocos. Sólo los que participamos de esa actividad guiados noblemente, podemos decir de la necesidad que hay en que todos colaboren. También es casi general, refutar estas conclusiones con el sabido planteo racional de la elección.

Se dirá que han sido electos quienes según la mayoría pueden dar en cualquier momento muestras de confianza y de capacidad. Pero eso no es más que nuestro problema mal entendido.

A Directiva van aquellos elementos que han aunado a su visión, un plan de trabajo que les permite, según las circunstancias, ver más, pero no todo. Consideramos además que

Poco es lo que hay que decir para comprender perfectamente lo sucedido.

Hasta a través de las mentidas noticias de Washington y Nicaragua la verdad amarga en este caso, se levanta, rompiéndonos los sentidos, y nos llega al corazón para convencernos de una manera hondamente sentimental de su íntima esencia. Al solo conocimiento de la noticia "Guatemala fué invadida" los puños cerrados instintivamente estaban diciéndolo todo. Guatemala era vendida. Guatemala fué vendida.

No sabemos a que se debió la poca actividad del gobierno. No sabemos el comportamiento del pueblo; de todos esos indios agricultores a quienes se les estaba entregando tierra en propiedad, porque no tenían nada suyo desde hace más de 420 años; desde cuando los españoles les arrebataron hasta su libertad individual repartiéndoselos como animales de trabajo.

No tenemos noticias ciertas. Pero nos damos cuenta de la sensación de impotencia de ese pueblo. Nos damos cuenta de nuestra impotencia. Pero el agua impotente al principio para romper los diques con el tiempo junta fuerzas, y una vez rotos ya nada la contiene. El mar humano está juntando fuerzas y los diques están mostrando sus fallas. Todo el oro del mundo no va a alcanzar para tapar agujeros. La podredumbre escondida hasta hoy más o menos disimuladamente, lanza su fétido olor a gran distancia pidiendo una limpieza general.

Los rotos, los rebajados, todos los explotados, se abalanzarán y cuando esto suceda tengan la seguridad los que así los tienen, que no seremos partidarios ni del pacifismo, ni de la doctrina cristiana. W. S.

la confianza prestada en la elección de un compañero que creemos capaz y bien intencionado, no siempre se ve correspondida y que así mismo, la participación activa hace encontrar otros compañeros tan bien intencionados como él y con la mayor visión.

Se argumentará aquí, que los que trabajamos somos ociosos o irresponsables, que participamos nada más que de las luchas políticas, no de las estudiantiles —¡si las hay!— y que vivimos bajo el solo deseo de perder el tiempo y no estudiar.

Innecesarias son las aclaraciones.

Esas declaraciones, al igual que todas las otras, carecen en absoluto de firmeza y de conceptualidad. ¿Cómo no perder tiempo cuando no se encuentra colaboración? ¿Cómo dejar de trabajar habiendo tantos problemas? Además el que así declara, si votó, se degrada a sí mismo por haber votado sin responsabilidad alguna, y si no votó, se dice persona sin principios, y en ningún momento digna del nombre que lleva como estudiante.

Únicamente escapan de esta última censura los que hace poco tiempo vienen al Nocturno. Sea esta última frase, y encarne al igual que todas las otras la misma idea: ser estudiante, es participar del estudio y de los problemas del estudiantado. Lo primero, se soluciona estudiando. Lo segundo estudiando los problemas y aportando ideas.

¡HAY QUE IR A LAS ASAMBLEAS!

Ariel Patrón



# Juventud, levántate

# UNITED FRUIT

Cuando fijamos nuestra atención en el desdibujado panorama que hoy nos presenta la juventud, al observar y reflexionar en ella, nos invade la angustia, la desesperación, el dolor, al ver a esa mole impasible, inmóvil y decrepita, debilitada por los vicios sociales y por la incapacidad intelectual que ostentan en su vulgaridad y mundanismo y que pretende hacerse llamar con un nombre que encierra tanta sublime pureza: JUVENTUD...

Acude el llanto a nosotros y un grito de rebeldía surge desde lo profundo del pecho que siente y sufre, al advertir la muerte inminente y prematura, la degradación y carencia del sentido de la responsabilidad y el deber, el desconocimiento de las leyes de Dios en ese enorme conjunto de seres que perdiendo su equilibrio producen el derrumbe constante y continuo de la humanidad entera.

En efecto, ¿quién si no ella constituye el pilar sostenedor del edificio humano siendo la responsable de su equilibrio, firmeza y seguridad?, por lo tanto, gangrenada la potencia de los miembros es indudable la inminencia del derrumbe.

Juventud... tú, que idealmente debieras ser la máxima portadora del verdadero y plétórico sentido de la existencia como tal, en su más elevado y vasto concepto; receptora por excelencia del divino amor que a raudales nos brinda cada manifestación de la Naturaleza; eterna y vibrante llama capaz de infundir el calor y apasionamiento, la luz y el valor, la voluntad y la pureza que den el real sentido de tal a una humanidad de claros e infinitos horizontes, de espíritu amplio e idealista, de plena fe y confianza en sí misma; es a ti, caracterizada por esa comunión de privilegiados atributos que te elevan a la calidad de ente insustituible y base fundamental del Universo, a quien se eleva el clamoroso grito de un mundo sediento, sediento de amor, de renovación, de fraternidad y comprensión, de paz y elevación.

¡Oíd esa voz desgarradora que surge de lo profundo de cada alma, ese llanto largo hecho sangre y hiel, ese existir que se apaga y rebelándose demanda la ayuda a todos los vientos de quien con su hercúleo brazo lo salve del fango en su impotencia; sentid ese despreciable debatir de los incomprensibles espíritus incapaces de hablar un mismo idioma y mancomunar sus egoístas esfuerzos en una causa más digna: en hermanar sus espíritus y bendecir su armonía; contemplad la mediocre vanidad que envilece y pudre por falta de una sana y exacta apreciación de los

valores reales de la existencia; observad la falta de fe que cada uno padece para sí, para el prójimo, para la vida, cayendo por ende en el innoble renunciamento de todo lo que tiene de grande y divino el esfuerzo y la lucha por la conquista de un mundo de unidad, comprensión y fe, que en nuestra cobardía y egoísmo catalogamos de utópica visión, pero que en nuestro íntimo ser lo vislumbramos con el desesperado anhelo de acariciar un día su radiante faz.

Es necesario entonces, que sacudamos ese aletargamiento que hoy nos impregna, despertando a la vida y a la verdad, rebelando, nos contra la incertidumbre que nos rodea y aún contra nosotros mismos y esa atmósfera de vaguedad y engaño en que vivimos, logrando entonces una visual más clara, coincidencia de nuestras responsabilidades y deberes y del delicado cometido que tenemos ante el complicado engranaje de la existencia.

Lucharemos pues, hermanados en el ideal de la superación de cada uno de nosotros: en la superación de nuestro espíritu, de nuestro amor a la vida y a nuestros semejantes, de la pureza y salud de nuestra alma; y así, aún sólo trabajando cada uno en elevación personal estaremos a un tiempo laborando por y para la superación colectiva, única forma de portar con dignidad y eficacia las riendas del mundo.

¿Es que acaso el espíritu de la juventud no clama desde su interior, lucha, actividad, transformación ascendente? ¿Por qué dejar morir entonces esos impulsos y no darles con nuestro propio esfuerzo la orientación inteligente que ellos requieren?

Hagamos reverdecer por medio de nuestra conciencia y voluntad los atributos de la verdadera juventud que hoy yacen bajo el peso de la pestilente mediocridad, levantemos nuestros muertos espíritus y con audacia, valientemente y con la fe del vencedor unámonos en un esfuerzo de gigantes e intentemos todos y cada uno de nosotros puesta la mira en el ideal de un mundo mejor, construir con mano segura y vigorosa; para ello es necesario que cuando llegue a nosotros ese rayo inspirador que nos debe guiar en la realización de tal empresa, no lo desechemos y ahogemos con nuestro pesimismo, por el contrario, fortalezcamos su vigor y brillantez y pequemos por visionarios y alocados fantasistas y no por "cuerdos" mediocres y estáticos, que esa es la forma de llegar a lo que la indolencia y falta de fe califican de imposibles.

JORGE FERRANDO.

Para darnos una idea de quienes son los que ahora tienen el gobierno de Guatemala transcribiremos un comunicado de fecha 6 de julio dando noticia de que: "la nueva Junta de Gobierno decretó hoy que los analfabetos no podrán votar en Guatemala"; y luego de dar cuenta de que también se "embargaron los bienes del depuesto presidente Arbenz" agrega: "El decreto que retira el voto de manos de los analfabetos, priva a los comunistas de la fuente más amplia de apoyo".

La medida, dejando de lado todos los requisitos formales que pudieran alegarse en su contra nos está diciendo que un 70 % por lo menos, de la población no tendrá el más mínimo derecho político. Quienes los hacen trabajar de sol a sol les exigen ser poseedores de cultura para ejercer el voto. Es una de las cosas que más nos dan la pauta de quienes son los que les exigen el cumplimiento de deberes (o derechos) al mismo tiempo que les quitan todas las posibilidades materiales para que los puedan cumplir. En América casi toda la población india que constituye un gran porcentaje en muchos países, es analfabeta. Porque no tiene tiempo para dedicarse a una labor cultural. Porque los gobiernos que tienen esos países poco se preocupan de instalar escuelas. Por que apenas si pueden sobrevivir. Por que todos los medios de progreso están fuera de su alcance. Por que las clases explotadoras no tienen interés de que sepan leer o escribir propaganda que vaya contra la situación que actualmente detentan. Por que así ellos se constituyen en los únicos que pueden señalar lo que es comunista y lo que no. Y seguro que todo lo que atente contra sus privilegios mal habidos será comunista.

E. Lotroyo

CAMISERIA

**EL ASTRO**

Confecciones y Medidas Finas  
Artículos para Hombres  
10 % de Descuento a

Estudiantes del Nocturno

Andes 1483 Esq. Avda. Uruguay  
Teléfono: 9 39 68

## UNA MORAL PARA LOS DOS SEXOS

(Viene de la pág. 8)

den actual. Dos cosas empiezan a desplomarse en el mundo por incuas: el privilegio de la clase que fundó la civilización del parasitismo, de donde nació el monstruo devorador de la guerra, y el privilegio del sexo macho, que convirtió a la mitad del género humano en seres autónomos y a la otra mitad en seres esclavos, engendrando un tipo de civilización unisexual: la civilización masculina, que es la civilización de la fuerza y que ha producido el fracaso moral del mundo a través de veinte siglos de cristianismo".

"Oímos diariamente hablar demasiado de la libertad de los oprimidos y de la noble causa de la justicia social".

CONTINUARA.

**Instituto**

**BEISSO**

★ CURSOS COMERCIALES Y UNIVERSITARIOS.

★ EXCLUSIVAMENTE CLASES INDIVIDUALES.

MERCEDES 1838 — TELEFONO.. 400300



# FUTBOL

**ALGUNA VEZ TENÍA QUE SER**  
CAIMOS ANTE UN GRAN EQUIPO — LA COPA DEL MUNDO NOS EXIGIRA AHORA  
AL MAXIMO — LA INCAPACIDAD DE LOS DIRIGENTES AL FIN FUE FATAL

Quizás fuera necesaria esta amarga derrota. Esto, porque quizás sirva para corregir finalmente defectos de organización y de criterios. Y aunque las lesiones nos persiguieron — podemos decir que perdimos a Obdulio y perdimos el campeonato — hubieron errores injustificables que fueron capitales.

No hemos ido a Suiza. Pero hay hechos que a través de informaciones serias pueden juzgarse para sacar conclusiones. Perdimos el Campeonato frente a Hungría. Aunque se sufrieron consecuencias anteriores en perjuicio de piezas fundamentales, el partido con Hungría se perdió fundamentalmente por hechos ajenos a las lesiones.

Ante todo hay que establecer esto: perdimos ante un gran equipo. El cuadro húngaro, homogéneo en un alto nivel de técnica y preparación física, de elementos que juegan al fútbol sabiéndolo, dominándolo, si bien no superó al nuestro en juego — quizás por el contrario — lo superó sí por más preparación física, que lo mantuvo en la lucha cuando a nuestros jugadores, todos clase y coraje, sólo les quedaba corazón. Y una Copa del Mundo no se gana sólo con corazón. Si al equipo uruguayo pudo apreciarse deficiencias físicas, fué, precisamente en la culminación frente a Hungría. Esta, sin duda, expresión máxima, sin precedentes, del estado atlético de un equipo de fútbol, se salvó, esa es la expresión, amparada en sus ventajas físicas en el campo de juego, que a través de los últimos minutos reglamentarios y durante el alargue le permitieron sostener el empuje irresistible de los uruguayos y superarlos luego en el score cuando éstos ya no pudieron suplir con energías las fallas técnicas del equipo.

Antes del match estuvimos convencidos del poderío extraordinario de la máquina húngara y antes y después sostuvimos que con un equipo bien entrenado, con una delantera armada, se la pudo haber derrotado hasta por más de un gol.

El equipo húngaro, según versiones, juega como combinado permanente desde hace cuatro años. No vamos a bregar por un combinado uruguayo permanente. No creemos que sea beneficioso ni acertado llevar esto a la práctica en nuestro fútbol por varias razones que expondremos en otro momento.

El entrenamiento húngaro, se nos dice, es casi militarizado. Sin duda, debe serlo. Pero el jugador nuestro ¿no se pasaría de entrenamiento o se hartaría de fútbol? Una ventaja relativa del combinado permanente sería el dar paso en los clubes de esos jugadores a figuras nuevas llenas de posibilidades para el porvenir, pero eso sería una solución indebida para un problema aparte que deben solucionar los clubes.

Gran equipo el húngaro, cuyas victorias de cuatro años nos obligan a reconocerlo. No hablemos de 15 o 16 goles a cuadrillos de localidad. Por estas victorias hubiéramos creído que no era más o menos que un globo. Pero 6 y 7 goles a Inglaterra hay que mirarlos seriamente; juegan al fútbol y mucho. Pero repetimos, en condiciones normales, con un equipo entero y de perfecta preparación, Uruguay puede ser su vencedor. el único quizás.

Hungría ha sido el término de sistemas y hábitos que debemos abandonar. Hungría ha denunciado en forma fehaciente el progreso del fútbol mundial hacia el nivel del fútbol uruguayo y que ya no es razonable — nunca lo fué — salir a disputarle al mundo la Copa con equipos preparados a último momento, y por ende, mal preparados.

El próximo mundial serán aún más duros. Tendremos que concurrir a la clasificación de zona en América del Sur. Tendremos que derrotar en sus propias canchas (aparte en la nuestra) a Brasil, Paraguay y posiblemente Argentina, sin olvidar el riesgo que pueda significar Chile. Será pedirles demasiado a nuestros grandes jugadores el hacerlo sin una preparación adecuada e intensa.

La derrota con Hungría, por dolorosa y trascendente, hay que aprovecharla al máximo. Hay que terminar en forma concluyente con la incapacidad de los dirigentes. Esa incapacidad tuvo su culminación, al fin, en la pérdida del V Campeonato Mundial cuando teníamos reales posibilidades técnicas de ganarlo, y cuando aspirábamos, nada menos, que a la Copa en propiedad.

Habiendo hecho mal las cosas desde Montevideo, volvieron a agravarse en último momento. Nada menos que en vísperas del partido con Hungría otra vez pesó sobre los acontecimientos la decisión equivocada y confusa de los dirigentes.

Amplias informaciones dicen de la situación de Míguez antes de ese partido. Este jugador era revisado diariamente por el Dr. Bossano y su estado de salud era perfecto. Quería jugar, además. Sus actuaciones anteriores no habían sido deslumbrantes como en Montevideo, pero no había defraudado. Pero lo que es esencial, la línea delantera, aún no jugando a la perfección, venía ganando los partidos con la alineación habitual desde antes del comienzo del campeonato. Cuando era necesario más que nunca conservar esa fórmula y exigirle el máximo de cohesión, de juego combinado entre sus elementos para superar la férrea y disciplinada defensa húngara, los dirigentes impusieron su capricho para desintegrarla. Se excluyó a Míguez y el peligro del área adversaria desapareció. Se colocó a Schiaffino como centreforward y el magnífico insider de Peñarol fué hasta más allá de sus fuerzas. Pero su misión organizativa tenía que cumplirla y estando atrás y adelanteno podía constituirse en una amenaza continua de contundencia como se necesitaba para que la defensa húngara no jugara suelta.

Por ende, a Schiaffino se le sacó de al lado de Borges, el hombre gol de la selección, un puntero izquierdo como pocas veces tuvimos tan efectivo. Se le colocó como entreala a Hohberg; y hemos observado ya en nuestro medio, como debieron observarlo los dirigentes que impusieron su antojo, cierta

omisión en el cordobés de dar juego al puntero; consecuencias desastrosas: Borges aislado; ausencia de un elemento pujante en las últimas posiciones húngaras; el ensamble de la línea anulado.

La ausencia de Míguez, jugador completísimo, fué fatal. En los hechos se le sacó para dar entrada a Hohberg. El gran jugador argentino convirtió dos goles, es cierto, pero no se puede decir cuantos hubiera convertido la delantera titular, amén de haber impedido el libre apoyo de la defensa húngara a su delantera redundando en alivio a nuestra defensa y en reducción de ataques adversarios, cuatro de los cuales fueron goles.

En los puestos delanteros, al hacer ese cambio suicida se pasó por sobre dos suplentes: Méndez y Julio Pérez. ¿No era preferible pasar sólo sobre Souto y haber improvisado un puntero? La afición y la crítica es unánime en haber formado el ala derecha con Hohberg y Ambrois. Nosotros nos inclinamos por Hohberg en la punta, elemento introducido a último momento sin el entrenamiento de los partidos anteriores, pero agresivo y potente para jugar adelantado, y Ambrois en su puesto habitual en su trabajo de elaboración.

En la defensa hubo errores, sin duda. Máspoli, nervioso o falto de reacción, fué responsable, según los informes, de más de un gol. Asimismo creemos, que en el salto, los scorers húngaros no hayan sido debidamente obstaculizados por Santamaría, que cumplió, sin embargo, grandes actuaciones. Pero todo esto de la defensa pudo quedar a cubierto con una delantera organizada y eficaz como era la titular, que hubiera preocupado de continuo a la defensa y aún a los entrealas húngaros. Pero la incapacidad y negligencia de los dirigentes vino a ser por primera vez más grande que la clase y el espíritu de lucha de nuestros jugadores.

Y todo se perdió.

Habría que terminar para siempre con los malos hábitos y los malos dirigentes. Habría que hacer una selección minuciosa de éstos para asumir tales responsabilidades. Y cuando llegue el momento de prepararse para Suecia, deberán dejarse de lado de una vez los intereses particulares de clubes e individuos, obligando a aquellos a ceder sus jugadores cuando se les requiera, cosa que esperamos sea por lo menos seis meses antes de la clasificación de zona. Incluso hasta debería decretarse por parte de la Asociación que los jugadores preseleccionados seriamente por un seleccionador único ya no pudieran actuar en el Campeonato Uruguayo de 1957.

Luego, con delegados concientes de su cometido y de la autoridad exclusiva del director técnico, ir a Suecia a luchar otra vez con el máximo de nuestras condiciones por un título que no debimos perder.

**JULIO CESAR SERRATO.**

Lagrimón sentimental

que se escapa sin remedio

se han ahogado trece hombres  
trece hombres de mi pueblo.

Sufro

y mi mente angustiada

no puede ya resignar;

**= DUELO =**

fué falacia, fué desidia  
nos debimos preparar.

Quizá su suerte fatal,

quizá su grande martirio

nos impulse a trabajar  
a trabajar con cariño.

Trece hombres han muerto  
trece hombres, trece hermanos  
han pagado nuestra culpa  
con la ofrenda de su cuerpo.

**ARIEL PATRONE.**



## A NUESTROS PREOCUPADOS MAYORES

¿Por qué justo nosotros, un grupo de malvados jóvenes, nos proponemos mortificar a la gente con nuestros pueriles problemas?

¿Por qué nosotros, a sabiendas de estar escasamente en mediocres condiciones de capacitación tenemos que importunar con una nota disonante en el general ambiente en que moramos?

¿Qué necesidad teremos de meternos importunamente en problemas a los cuales hombres que gozan de general y público respeto han dado una solución en muchos casos ya legalizada y que en otros ni siquiera precisa de ese aditamento para ser respetada?

¿Por qué nosotros, que estamos en plena adolescencia o casi todavía en la adolescencia, que sentimos todos los días a nuestro alrededor esas expresiones como ¡Ah! cuando Uds. hayan vivido lo que yo viví y hayan estudiado más y hayan conocido más a la gente, ya verán...; por qué nosotros, de quienes dice la psicología que estamos en un período de la vida en que nuestras críticas no son más que un producto de un desequilibrio espiritual; nosotros que estamos a mitad de camino en todo, que se nos ocurren ideas nefastas si no conseguimos plata para salir con una chica, o creemos que todo el mundo es una basura porque nos abandona un amor mañanero, por qué nosotros, entonces, que estamos tan condicionados, tan limitados, con tan pocas posibilidades de acertar siquiera en los problemas, perdemos, a los ojos de nuestra familia, horas de estudio o de descanso para dedicarnos a la labor de armar un diario del cual no sabemos si va a aparecer más de un número?

¿Por qué?

Porque somos nosotros que tenemos que cargar con todas las lacras que nos puedan dejar nuestros mayores; porque somos nosotros, que no tenemos intereses creados ni compromisos los que sentimos más las injusticias ajenas, los que miramos con ojos nuevos y asombrados todas las maldades de una sociedad a la que vamos penetrando, tratando de no contaminarnos sintiéndola casi por completo ajena a nuestra naturaleza; porque todavía no nos hemos conformado a entrar orden ya establecido donde el más bajo interés ahoga la más sana aspiración; porque

está todo medido, todo calculado a la medida de los que están y no de los que estaremos, porque esas medidas son para pigmeos y los jóvenes nos sentimos gigantes; porque tenemos todas las posibilidades delante nuestro y lo establecido nos ofrece una sola posibilidad y, por fin porque de esta manera encontramos un reducto donde refugiar nuestras intenciones, mantenernos fieles a ellas y lanzar de allí a otros grupos juveniles nuestro anhelo llamado de que no prostituyan sus sentimientos por naturaleza nobles, por el solo hecho de la repetición diaria y constante de: "Cuando hayan vivido lo que yo viví y veas lo que..."

Seremos vencidos. Son muchas las convenciones. Son muchos los que nos tratan indolentemente pensando: "Son jóvenes!" Son muchos los que van siendo absorbidos uno a uno por la normalidad, por los adaptados. El ardor juvenil pasa y casi todo lo que ahora nos repugna queda. Tranzamos arrastrados por inercia, acorralados por nuestros afectos, por nuevas preocupaciones producto de una situación concreta alrededor de dos o tres seres que queremos. No importa. Trataremos de seguir hasta entregar nuestra vital antorcha a los nuevos corredores.

La inseguridad, hasta incapacidad que se trasunta en esto no es un mero producto de circunstancias. No es puro arrebatado sentimental. Es, tal vez, razonada arremetida quijotesca de una juventud que, aún sabiéndose derrotada de antemano en la gran mayoría de sus lides, avanza igual con la pica en ristre.

S. Scassi.

## TIC-TAC

Tic-tac, tic-tac, cada segundo diez décimas, cada minuto sesenta segundos, cada hora sesenta minutos.

Tic-tac, tic-tac. El tiempo corre firmemente sin cansancio alguno, intransigente, nada escapa de su voracidad. Tic-tac, tic-tac. Cuando nació? siempre o nunca. Cual es su fin? Ninguno: su marcha eterna. Tic-tac. Cada instante que pasa no vuelve, y ocurre que lo pasado es mejor que lo presente. Tic-tac. Todo segundo tiene grabado un acontecimiento, un hecho de importancia, pero, ¿uno solo acaso? Millones de sucesos ocurren en ese mismo instante en el mundo. En ese segundo puede ocurrir la dicha, la fortuna, la esperanza, la desgracia, la muerte o simplemente nada. Tic-tac. Ese sonido es asesino, cruel, despiadado. Nos mide la vida, un minuto, dos minutos, tres minutos, así nos va robando la existencia. Tic-tac. Cada uno de esos sonidos es un acercamiento a la muerte, y después de ésta, nuestra materia se transforma en polvo, este pasa a formar parte de la corteza, y físicamente integamos la naturaleza muerta; espiritualmente desaparecemos, pero hay una alternativa para subsistir y esta depende exclusivamente de los actos que realicemos en cada segundo, en cada minuto, de la manera que encaramos los problemas, de los ideales porque luchamos, de la dirección que imprimimos al cauce de nuestro río. Tic-tac, tic-tac. Patrón medida de la humanidad, del universo, de la naturaleza. Tic-tac, tic-tac, tic-tac.

AKA.

## Una moral para los dos sexos

Julio R. Barcos, autor de "La libertad sexual de las mujeres", preocupado de la condición social de la mujer trata de hallar el origen de la inferioridad en que legal y prácticamente está colocada. Comprobado que las relaciones sexuales no se cumplen en recíprocas condiciones pues, mientras el hombre obra libremente la mujer se ve atada por consideraciones sociales a una situación de inferioridad (que ellas mismas a veces justifican); trata de plantear una solución igualitaria para ambos sexos, porque entiende que con ello ganará no solamente la mujer sino la sociedad en general al asentarse sobre bases más firmes, sobre una ética acorde con las necesidades naturales. En su análisis crítico al capitalismo, la burguesía y el cristianismo porque ve que estos son los que sostienen la situación actual de la mujer como uno de los medios necesarios para seguir predominando en las relaciones humanas.

El tema está abordado con interés. No encontramos la frialdad científica aunque tampoco dejamos de notar la tendencia marcadamente proselitista de algunos de sus párrafos. El planteo materialista lleva al autor a conclusiones que desconocen por completo la parte espiritual del hombre con su compleja vida afectiva, volitiva, etc. No obstante todo lo que pueda encontrarse de equivocado, es necesario conocer alguno de sus planteamientos, y como es un libro que creemos difícil de conseguir vamos a transcribir algunos de sus capítulos. En este que transcribiremos en algunos de sus párrafos hace el planteamiento general de la situación.

"No es necesario adelantarnos demasiado en el futuro para comprender cuales son las cosas que se van y las que alborean en esta época prerrevolucionaria que está removiendo los conceptos básicos en que se apoya el or-

Continúa en la pág. 6.

JOSE CLAUDIO WILLIMAN

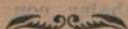
ABOGADO

Juan Carlos Gómez 1492 Esc. 405

### Cuadrería Pedrosa

Fábrica de Marcos para Cuadros

y Cuadrería en General



Canelones 1052 — Tel. 8 79 14

### Sí usted necesita un mueble debe:

★ DETERMINAR PARA QUE LO PRECISA.

★ VER DE CUANTO ESPACIO DISPONE.

★ SABER CUANTO PUEDE GASTAR

★ CONSULTAR A R. Y S. De 8 a 11 y de 15 a 17

★ Al 2 55 50 — RIVADAVIA 2125 De tarde